



La experiencia de la autoevaluación en virtualidad

EJE N°4. Evaluación

Relato de experiencia pedagógica

Juan Luis Marezi, María Consuelo Calvo Zarlenga, María Elisa Cremaschi,
María Sofía Massa Formica, Adrian Saenz
Taller de Procesos Constructivos TV1 Cremaschi-Saenz
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
marezijuan@gmail.com
arqcremaschi@gmail.com

RESUMEN

En el marco excepcional generado por la pandemia COVID-19, nos vimos en la situación de reformular las prácticas de enseñanza para adaptarlas a la nueva situación de virtualidad. Es en este contexto en el cual desde el taller vertical de Procesos Constructivos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (FAU UNLP) generamos metodologías mediadas por la tecnología. Para ello fueron importantes las capacitaciones docentes brindadas por la UNLP.

En esta oportunidad compartimos el diseño y realización de una actividad concreta de autoevaluación, en la cual promovemos que los estudiantes sean los protagonistas durante el proceso de evaluación, asuman responsabilidades sobre su aprendizaje, procesos y resultados, identificando logros y dificultades. Permitiendo que el estudiante conozca con transparencia los criterios de evaluación y sepan “qué se espera de ellos” de modo público y participativo, de manera tal que la evaluación se comprenda como una parte del proceso de aprendizaje y no como un apéndice final.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza; Aprendizaje; Virtualidad; Autoevaluación.

INTRODUCCIÓN

El taller vertical de Procesos Constructivos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (FAU UNLP), en sus tres niveles, forma parte Área Ciencias Básicas, Tecnología, Producción y Gestión, este es el área académica de las facultades de Arquitectura donde se debe aprender el diseño constructivo, que incluye el proceso de la materialización de la obra. El espacio curricular integra el Ciclo Medio “Formativo” del Plan VI, por lo tanto, recibe los alumnos que han recorrido una primera parte del camino “Introdutorio”, asume el compromiso de ser parte del proceso de “Formación”, y dejará las puertas abiertas a nuevas preguntas, para las asignaturas electivas y el trabajo final “Profesional” (Fig.1).

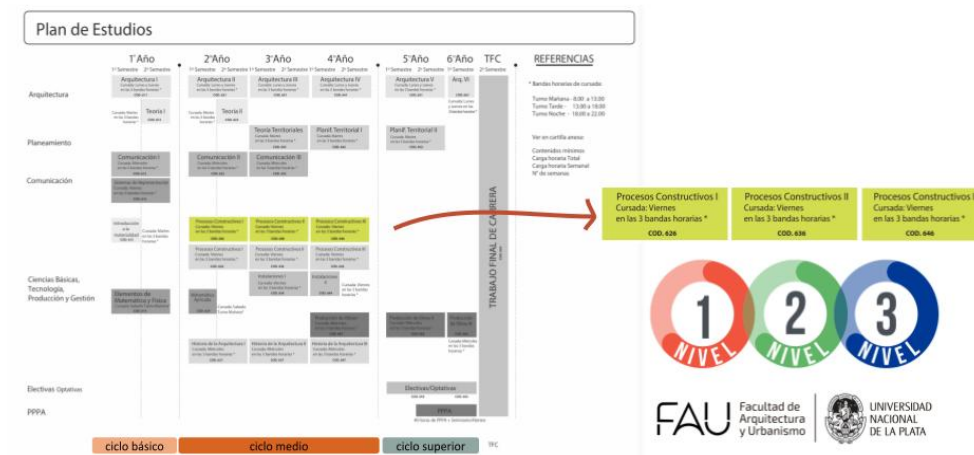


Figura 1. Inserción del TV1 en el Plan de Estudios VI FAU-UNLP.

Fuente: Elaboración propia. 2022.

El Taller Cremaschi-Saenz (Taller CS) busca funcionar como un sistema que opera coordinadamente, “en una misma sintonía”, para transmitir al estudiante una homogeneidad conceptual enriquecida, por cierto, por los acentos de la personalidad de cada docente, poniendo especial énfasis en la resolución de problemas constructivos mediante el diseño constructivo, pero teniendo presente la totalidad del problema arquitectónico. Para ello, se plantea un trabajo en equipo donde desde todos los niveles se comparten los mismos objetivos y se presenta un compromiso permanente por parte de los docentes, de estudio y discusión de los temas propios de la materia y el perfeccionamiento de las técnicas de la dinámica de grupo. De esta manera, se tiende a conformar un Taller dinámico, donde es indispensable creer, respetar y querer la transformación que se propone.



Frente al marco extraordinario devenido de la emergencia sanitaria por el Covid-19, los docentes universitarios tuvimos que adecuar el abordaje de nuestras tareas y repensar nuestra relación con los/as estudiantes en un escenario de virtualidad impuesto. La pandemia nos posicionó en un lugar de incertidumbre, preguntas y necesidad de acciones inmediatas para poder continuar con el cronograma de clases y prácticas establecidas.

Las exigencias del contexto de emergencia sanitaria requirieron de la toma de decisiones en conjunto para redefinir a la enseñanza de grado en las nuevas configuraciones del aula-taller, para ello se pusieron en juego dispositivos y herramientas digitales con el fin de asegurar la calidad de enseñanza con la que veníamos trabajando con gran compromiso en la Universidad Pública.

En miras a diseñar nuevos formatos de clases virtuales y repensar las formas de evaluación, el trabajo tuvo como objetivo presentar una práctica de evaluación concreta y sistematizada en el marco del Nivel 2 del Taller CS de la FAU UNLP haciendo foco en la autoevaluación.

MARCO DE LA EXPERIENCIA: LA MATRIZ DE EVALUACIÓN

La experiencia comprendió la autoevaluación por parte de los estudiantes del Trabajo Práctico N°1 “Diseño constructivo responsable de edificios de equipamiento” que se desarrolló en el primer cuatrimestre del curso del ciclo lectivo 2020-2021.

Los TPs del Taller se desarrollan en forma grupal (cada grupo está conformado como máximo por 3 estudiantes) y posee una etapa final de aportes individuales. El proceso de trabajo comprende una instancia de preentrega de la etapa grupal (Fig.2).

El primer trabajo práctico del curso comprende el desarrollo del diseño constructivo responsable de un edificio de mediana complejidad, con tecnologías para espacios de luces medias en el marco de la arquitectura para la salud. El mismo se encuentra condicionado por el sitio en el cual será implantado, su medio ambiente -zonas bioclimáticas de la República Argentina y por los topográficos -suelos de fundación-. Del análisis de los condicionantes con el ejemplo propuesto, cada grupo de estudiantes debe comprender la totalidad del problema constructivo y proyectar la solución correspondiente con calidad y sustentabilidad. En el marco de la preentrega de dicho TP, se realizó una actividad a modo de cierre de la etapa grupal e inicio de la



etapa individual en formato virtual. Es así como se planteó un ejercicio diferente focalizado en la autoevaluación.

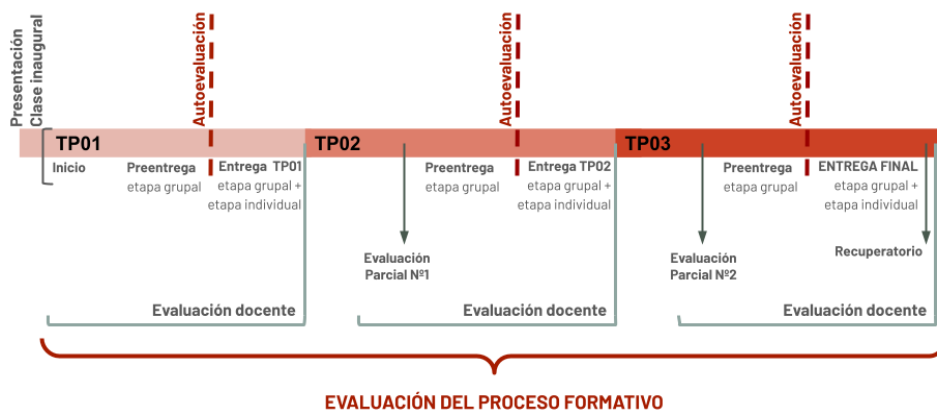


Figura 2. Proceso de evaluación del Taller. Fuente: Elaboración propia. 2022.

Para ello fue primordial analizar: ¿Qué entendemos por evaluar? La evaluación, o la acción de evaluar, presupone una espera de situaciones mucho más amplia. La evaluación es un constructo social y, por lo tanto, una convención susceptible de cambio. Sus diferentes definiciones responden a razones políticas antes que a lingüísticas. Asimismo, evaluar es emitir un juicio de valor respecto de las cuestiones que el docente considera relevantes en el desempeño del estudiante, a los fines curriculares. Anijovich et al (2017:61) sostiene que “cuando hablamos de evaluación nos referimos a un proceso por el cual recogemos en forma sistemática información que nos sirve para elaborar un juicio de valor en función del cual tomamos una decisión”.

“Evaluar” significa mucho más que calificar, medir o acreditar, sino que forma parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se entiende a “acreditar”, a la decisión por parte del docente acerca de si el/la estudiante ha adquirido (o no) los conocimientos necesarios para aprobar la materia. Ahora bien, hablar de evaluación conlleva una mirada totalmente diferente. Si bien, acreditar y evaluar, comparten un campo semántico, suelen confundirse. Dicho esto, se sostiene que “evaluar” significa mucho más que “acreditar”, debido a que, la evaluación no puede realizarse en un solo momento: forma parte del proceso de aprendizaje.

En este punto, resulta importante destacar que se considera a la evaluación como un proceso, tal como expresa Álvarez Méndez (1996): “La Evaluación no es ni puede ser un apéndice de la enseñanza ni del aprendizaje; es parte de la enseñanza y del

aprendizaje. En la medida en que un sujeto aprende, simultáneamente evalúa, discrimina, valora, critica, opina, razona, fundamenta, decide, enjuicia, opta... entre lo que considera que tiene un valor en sí y aquello que carece de él. Esta actitud evaluadora, que se aprende, es parte del proceso educativo que, como tal, es continuamente formativo”.

Para la actividad de autoevaluación, se propuso trabajar con uno de los instrumentos de evaluación propios de la Cátedra: la “Ficha de Evaluación Individual” (Fig. 3). La misma es un documento que se le proporciona a cada estudiante de manera individual posterior a la evaluación de la entrega donde se recuperan los objetivos y consignas del TP.

Dicha ficha es resultante de la matriz general multidimensional (Fig. 4) donde cada docente ingresa información cuali-cuantitativa en relación con cada uno de los trabajos prácticos, parciales y desempeño de cada uno/a durante todo el curso de la materia (investigación, participación, intercambio, exposiciones, preguntas, consultas, aportes al grupo, entregas de los avances, entre otros). Cabe resaltar que esta compleja matriz de evaluación es diseñada y supervisada permanentemente por los Jefes de Trabajos Prácticos y Profesores Titulares de la Cátedra, quienes destinan un tiempo considerable de trabajo para el diseño, configuración y programación de la misma para luego realizar estadísticas sobre los resultados obtenidos, de esa manera llevar un registro del proceso de cada estudiante y acompañar en la preparación del examen final.

Por lo tanto, en un marco de enseñanza masiva, es imprescindible que el taller funcione como un verdadero equipo para transmitir al estudiante una homogeneidad conceptual enriquecida, por cierto, por los acentos de la personalidad de cada docente. Para ello hace falta un trabajo permanente por parte de los mismos, de estudio y discusión de los temas propios de la materia y el perfeccionamiento de las técnicas de la dinámica de grupo. Las jornadas de trabajo, favorecen la elaboración de conceptos y fundamentos para diseñar ideas y movilizar la creatividad de todos en el Taller. De esta manera, el instrumento en cuestión funciona como nivelador de los criterios de evaluación de la Cátedra.

vinculándola con recursos externos que nos posibilitan ampliar la interacción y visualización. Esta plataforma permitió que los profesores titulares y jefes de trabajos prácticos puedan ser parte de las actividades de cada comisión, situación que sucedía en la presencialidad y pudieron continuar desarrollando en la virtualidad.

La actividad de autoevaluación se propuso realizar de forma grupal, dentro de cada una de las comisiones que conforman el nivel, dado que es coincidente con la instancia en la que se encontraban desarrollando el trabajo práctico. Esto generó un doble desafío dado que los estudiantes tuvieron que aunar criterios, discutir, consensuar y trabajar colaborativamente en la autoevaluación de su preentrega. Así mismo, la actividad comprendió una parte de desarrollo audiovisual donde se buscó que los estudiantes adquieran práctica en la grabación y edición de este tipo de herramientas para la instancia de evaluación final.

En la actividad de autoevaluación se propuso que los estudiantes sean los protagonistas, fueron ellos quienes completaron y justificaron sus propias calificaciones con relación a las decisiones proyectuales abordadas durante el desarrollo del Trabajo Práctico N°1. De esta manera se ocuparon de calificar, medir y/o clasificar a modo de “semáforo” las láminas correspondientes a la etapa grupal, la cual comprendió el desarrollo del proyecto constructivo (Lámina 1 a 6 inclusive) con los parámetros excelente (E), muy bueno (MB), bueno (B), regular (R), desaprobado (D) y no responde (N/R), determinando producción de calidad, no de cantidad. Como entendemos que este formato no resulta suficiente para abarcar todas las variables que presupone evaluar, tuvieron un espacio para justificar de manera escrita las decisiones tomadas en relación con los temas que se les han solicitado (Fig.5).

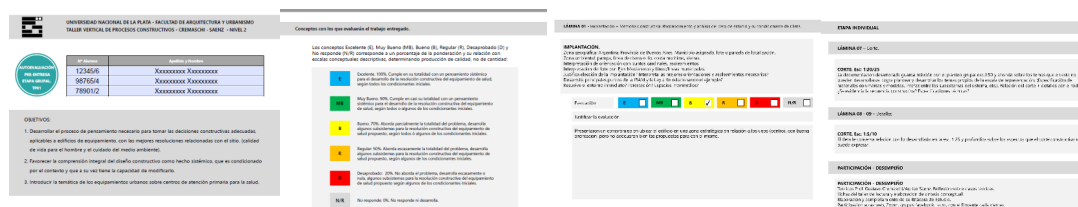


Figura 5. Ficha de autoevaluación. Fuente: Elaboración propia en base a Taller de Procesos Constructivos TV1 - Cremaschi-Saenz. 2022.

Una vez que completaron la ficha de autoevaluación, como cierre y complemento de la actividad, los estudiantes grabaron un video o audio corto (de no más de 5 minutos de duración) donde señalaron los parámetros a seguir en lo que restaba del trabajo

práctico, de esta manera pudieron identificar logros, tensiones y desafíos encontrados durante el desarrollo de la primera etapa que realizaron de manera virtual y en un contexto pandémico.

Tal como señala Rebeca Anijovich (2010:143) “La autoevaluación es, entonces, un proceso en el cual el estudiante reflexiona sobre la calidad de sus trabajos, los analiza y emite un juicio de valor a la luz de los criterios previamente establecidos, con la intención de mejorar sus aprendizajes y convertirse en un aprendiz autónomo.”

Para esta actividad se diseñó una pestaña específica, en la cual se incorporaron diferentes recursos para el acceso a los documentos, como así también espacios de intercambio sincrónico a través de BBB (BigBlueBotton) acompañando a los estudiantes a medida que avanzaban con la actividad, foros de consulta entre todos los estudiantes del nivel, de esta manera se promueve el intercambio con estudiantes de otras comisiones. Por último, los estudiantes tenían que realizar la “encintada¹ virtual” (Fig. 6) donde se carga la documentación constructiva del proyecto (etapa grupal), autoevaluación y audiovisual en un Padlet. Herramienta que utilizamos para recuperar las “encintadas” que realizamos en la presencialidad y propiciar el intercambio entre grupos, pudiendo generar un espacio de intercambio y reflexión colectiva de la actividad.

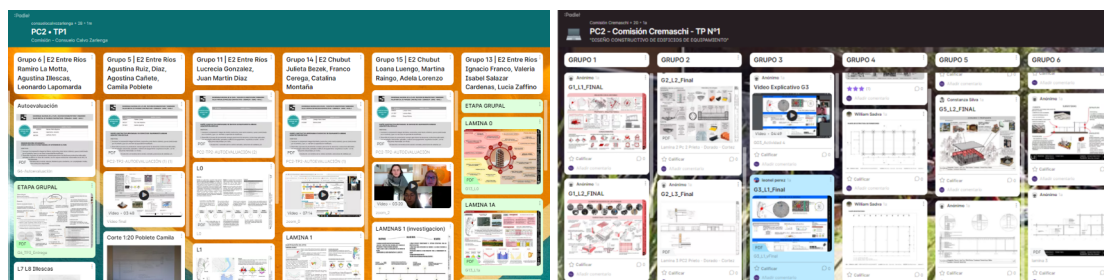


Figura 6. Encintada virtual en Padlet. Fuente: Elaboración propia en base a Taller de Procesos Constructivos TV1 - Cremaschi-Saenz. 2022.

Por último, finalizada la actividad y los encuentros sincrónicos en todas las comisiones del nivel, el equipo docente realizó una retroalimentación interna para reflexionar sobre la actividad, los objetivos del Trabajo Práctico y pensar nuevas estrategias sobre la tríada enseñanza-aprendizaje-evaluación.

¹ Encintadas: momento en el cual se pegan sobre los muros del aula las láminas con la documentación desarrollada y se promueve el intercambio entre estudiantes y docente.



CONCLUSIONES

El desarrollo de la actividad de autoevaluación propuesta a través del completamiento y justificación por medio escrito y audiovisual, como experiencia significativa que permitan multiplicidad de sentidos, permitió que el estudiante conozca con transparencia los criterios de evaluación y supieran “qué se espera de ellos” de modo público y participativo, de manera tal que la evaluación sea comprendida como una parte del proceso de aprendizaje y no como un apéndice final.

En este sentido, resulta importante destacar el valor formativo de la retroalimentación y el empoderamiento que ésta genera, entendiéndose como aquella información que tiene algún impacto y genera algún cambio sobre el sistema sobre el que se viene trabajando, como señala Anijovich et al (2010:131): “Podemos decir que la retroalimentación es propia de un sistema que tiene una finalidad y busca autorregularse para lograrla”.

De esta y futuras prácticas surgirán hombres capaces de integrar ideas, contrastar propuestas, evaluarlas y en un proceso profundo de comprensión y convergencia proponer la o las soluciones apropiadas a un problema, sabiendo que éste es sólo parte de un todo más amplio y que, como parte, debe ensamblarse en ese todo. En otras palabras, profesionales comprometidos con la realidad argentina, capaces de resolver los problemas actuales con capacidad y potencialidades que le permitan asimilar los cambios que la sociedad produce. De esta manera el alumno de hoy se capacitará para ejercitar el mecanismo de abordaje a cualquier problema de los tantos que se pueden plantear en su desempeño profesional.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Méndez, J. M. (2001) “Evaluar para conocer, examinar para excluir”. Madrid: Morata, pp. 11-26, 84-105.
- Álvarez Méndez, J.M. (2000) “Didáctica, currículum y evaluación”. España: Miño y Davila.
- Álvarez Méndez, J.M., Camillioni, A., Celman, S. y otros, (1998) “La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo” Buenos Aires: Paidós. Pág. 37.
- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2017) “La evaluación como oportunidad”. Buenos Aires, Paidós.



Anijovich, R; Camillioni, A; Cappelletti, G; Hoffmann, J; Katzkowicz, R; Mottier Lopez, L. (2010) “La evaluación significativa” Capítulo 5 “La retroalimentación de la evaluación por Rebeca Anijovich”. Buenos Aires, Paidós.

Anijovich, R. (Junio 2020) Volver a pensar las clases: ¿Qué es enseñar hoy?.

Disponible en: <http://soloperiodismo.com.ar/>. Recuperado el día 7 de abril de 2021:

<http://soloperiodismo.com.ar/volver-a-pensar-las-clasesque-es-ensenar-hoy/>

Araujo, S. (2014) “El estudio de la evaluación en la formación de docentes universitarios” en Morandi, G. y Ungaro, A. (coord.) La experiencia interpelada.

Prácticas y perspectivas en la formación docente universitaria. UNLP.

Araujo, S. (2016) “Tradiciones de enseñanza, enfoques de aprendizaje y evaluación”, en Trayectorias Universitarias, Volumen 2, N°2, pp. 3-10.

Celman, S. (1998) “Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento?”, en Camilloni, A. Y otras. La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Buenos Aires: Paidós Educador, pp. 35-66.

Cremschi C., Marsili L., Saenz A. (2010) “Propuesta pedagógica. Taller vertical de Procesos Constructivos”

Stufflebeam, D.; Shinkfield, A (1987) “Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica”.

Barcelona: Paidós, selección de capítulo 2.